

# REGISTRO INTERNO

¿ Qué es ?

Victoria Bosc

# REGISTRO INTERNO

¿ Qué es ?

## INTRODUCCIÓN

El registro interno es la capacidad, que tenemos o no los seres humanos, de conectar con el sentir, con el deseo y con las necesidades internas. A veces va acompañado de la capacidad de auto satisfacerlas.

Los seres humanos estamos desconectados de nuestro sentir, es decir, de nuestro registro interno. Pero eso no es lo peor, lo peor es que no lo sabemos. Estamos viviendo vidas que están regidas por lo que se nos ha dicho que «es», por lo que se espera de nosotros, y por tanto estamos totalmente condicionados por eso que hemos podido vivir, sobre todo en nuestra infancia.

Pero para que puedas entender realmente a qué me refiero cuando te digo que los seres humanos estamos desconectados de nuestro sentir y que vivimos nuestras vidas y tomamos nuestras decisiones condicionados con lo impuesto de manera externa, necesito que vayamos al principio. Acompáñame.

## PATRIARCADO

Vamos a empezar definiendo -o redefiniendo- un concepto que viene siendo muy manoseado estos últimos años, motivo por el cual ya nadie sabe bien qué significa o a qué nos referimos exactamente cuando lo mencionamos.

El **patriarcado** es simplemente **la dominación del más fuerte sobre el más débil**. Punto. Y se puede ver reflejado hoy en día en un montón de estratos, por ejemplo los ricos sobre los pobres, los países ricos sobre los países pobres, los jefes sobre los empleados, los humanos sobre los animales, -biológicamente hablando- los hombres sobre las mujeres, los adultos sobre los niños, los niños mayores sobre los niños menores y así...

Esto implica que es un sistema que va a fomentar que el que tiene poder, siga teniéndolo y de hecho pueda perpetuarse en él. De aquí podemos deducir que el sistema patriarcal trae de manera intrínseca la **competición** entre los seres humanos y por tanto no puede haber **cooperación**.

El patriarcado no es un sistema que se fue dando “sin querer”, si no que está organizado, que tiene un sentido y un objetivo y es que el ser humano se separe del sí mismo, se desconecte de su sentir. Porque el patriarcado necesita de la **separación** para perpetuarse y ¿qué mejor que empezar en los mismísimos nacimientos?

Separar a un bebé de su mamá en el momento del nacimiento es la base fundamental para que el patriarcado se perpetúe, porque se asegura así que los que sobrevivimos a esa separación, creceremos fuertes, guerreros y aprendiendo y aceptando desde muy temprano, que vivir es difícil y duele. Salimos a la vida a luchar, en lugar de a amar.

Pero no termina ahí... A la separación del cuerpo materno en los nacimientos, le sigue una crianza totalmente desconectada de las necesidades biológicas del bebé recién nacido. Y todo se complica. Porque no hay nada más difícil para una madre, que criar a un bebé rigiéndose por lo que le dicen “los de afuera” (mamá, suegra, cuñada, amiga) en lugar de criarlo conectada con lo que le dicta su sentir más profundo. El problema es que no lo sabe hacer, porque a su vez, ella fue una bebé y una niña, criada en el mismo sistema patriarcal.

## BIOLOGÍA - EMOCIÓN - RAZÓN

Tenemos que sentar aquí, una base, que creo que se nos olvida constantemente, supongo que debido a la irrupción el siglo pasado de tanta teoría psicológica y psicoanalítica que lo terminaron abarcando todo y haciéndonos olvidar de lo primero en un bebé y en un ser humano, y es que somos mamíferos. Que estamos aquí para hacer una experiencia espiritual, pero a través de un cuerpo.

Nuestras necesidades biológicas mandan por encima de las otras dos, y eso puedes comprobarlo tú misma cuando tienes sueño, hambre, o ganas de ir al baño, primero necesitarás satisfacer cualquiera de esas cuestiones fisiológicas para poder seguir adelante con lo que sea.

Luego somos emocionales, está bastante claro... también puedes comprobarlo tú en tu propia vida. Los apegos que pudimos ir desarrollando, a veces no nos dejan hacer cosas de manera diferente, y nos encontramos ya adultos reprochándonos a nosotros mismos el hecho de no poder dejar de hacer siempre «eso» que nos lleva a consecuencias que no nos gustan o que nos hacen sufrir. Por ejemplo, elegir siempre el mismo tipo de pareja, o asumir compromisos que en el fondo querríamos evitar, o no animarnos a poner los límites que hace tiempo venimos necesitando poner. Esos mecanismos emocionales están dominando nuestra vida muy por encima de la razón,

lo sepamos o no y nos guste o no.

Y finalmente, a veces los seres humanos somos racionales... Bromas aparte, las decisiones racionales, sopesadas, indicadas y correctas, aparecen en nuestra vida cuando tanto lo biológico como lo emocional, están satisfechos y en armonía.

Si en verdad fuésemos más racionales que emocionales, nuestras vidas estarían mucho más organizadas, controladas, y no habría prácticamente lugar para el error y las equivocaciones.

Por tanto, queda aquí sentada la base de nuestra prioridad biológica, aún más cuando somos bebés.

**Dejemos claro entonces, que los seres humanos somos animales, emocionales que razonamos.**

## LAS NECESIDADES DEL BEBÉ

Lo único que necesita un bebé al nacer es CUERPO MATERNO. Y permanecer en él le garantizará la satisfacción de sus necesidades biológicas y por tanto emocionales. En el cuerpo de su madre, el bebé puede satisfacer el hambre y la sed mediante el pecho, y sus necesidades emocionales justamente porque esa cercanía con mamá, lo hará sentirse amado, seguro y a salvo. La relación que mamá y bebé establecerán, irá mucho más allá del alimento. El vínculo con mamá será el vínculo primigenio. En base a él, el bebé avanzará por la vida convirtiéndose en un adulto con ese modelo vincular y será su base a la hora de relacionarse con los demás.

Además, podéis ver aquí claramente que el bebé, satisface sus necesidades biológicas y emocionales estando en brazos de su madre, lo que justamente va a establecer que mezcle dentro suyo BIOLOGÍA Y EMOCIÓN desde un primer momento: “tomando el pecho de su madre, además de saciar el hambre, va a ser feliz”. Esto es importantísimo, ya que a veces las mujeres creemos que el hecho de que ya haya comido, es motivo suficiente para dejarlo solito en su cuna y nos olvidamos que necesita estar en brazos de su madre.

Solo voy a mencionar aquí que también se han demostrado muchos efectos positivos tanto a nivel físico como psíquico para la mujer, cuando ésta permanece con su bebé en brazos, por ejemplo el hecho de que se activa la prolactina (solo con

tenerlo en brazos) pero no quiero extenderme.

Según la ciencia oficial, un bebe que nace hoy, nace con el mismo cerebro que un bebé que nacía hace 100.000 años. Yo te propongo que no digamos 100.000; digamos 20.000, ¡es muchísimo tiempo igualmente! Y un bebe que nacía en esos tiempos tiene en su instinto la alarma biológica de llamar a mamá cuando está solo para estar a salvo de los depredadores. Por tanto, si el bebé no está en brazos, se sentirá en peligro, expuesto a los depredadores y llorará, que es uno de los dos instintos con los que nace, justamente para “mantenerlo con vida”. (El otro instinto es el de succión, que desaparece con la segunda dentición, pero no viene al caso aquí).

El bebé que nace hoy, no tiene idea que está a salvo en un moisés o en una cuna, simplemente su instinto le avisa que está solo, y por tanto en peligro, por lo que llorará para dejar de estar solo y mantenerse a salvo.

Tenemos que saber que todo es más fácil tanto en el parto como en en la crianza, cuando respetamos las necesidades biológicas y emocionales del bebé; y separarlo de su madre nos asegura que todo se complique, que todo sea una lucha, que haya sufrimiento y sobre todo que ese bebé va sobrevivir en este mundo, luchando para seguir vivo. Y bien digo “sobrevivir” porque está todo organizado para que empecemos a generar cortisol desde el mismísimo momento de la salida del útero de nuestra madre, cuando nos cortan el cordón umbilical antes de que hayamos adaptado la respiración al afuera, y ahí empieza la **competición** que es la semilla del patriarcado, y no deja lugar ya desde el inicio, para la cooperación. “Yo no puedo cooperar cuando tengo que sobrevivir”..

Desde que el hombre, (y aquí te hablo del hombre masculino, como representante de un sistema, ya que al inicio de las universidades no habían mujeres médicas) entra en las habitaciones en donde se llevaban a cabo los partos, empezaron a asegurarse que el patriarcado iniciaría en el mismo momento en que las mujeres pariremos.

El bebé ya nació y tenemos un pequeño guerrero que está luchando por vivir, que no está recibiendo nada de lo que necesita por diseño humano: cuerpo materno, teta, que no le corten el cordón umbilical apenas nace (por dos motivos, uno es que hay que esperar unos minutos a que la placenta expulse todo el alimento que hay en ella y el otro es para no ahogarlo) y en cambio tenemos a un bebé al que se le separa de la madre, se le empiezan a inyectar vacunas, y hemos llegado al punto tal en el que la sociedad cree que es normal que llore. Ya tenemos instalada la naturalización de la violencia, y todavía no hemos salido de la sala de parto...

El tiempo va a pasar y de a poco, al instinto (biología) y a la emocionalidad, se le empezará a sumar el uso de la razón, que se va a ir conformando en base a las ideas y creencias pertenecientes al linaje familiar. El niño pequeño, empieza analizar, a racionalizar, y con ello empieza a adaptarse al medio. Poco a poco irá sabiendo lo que se espera de él, lo que está bien y lo que está mal en su clan. Esto es clave, ya que es el momento en el que se pone en marcha la gran dinámica de nuestra vida: **«lo que yo quiero, siento y deseo» por una parte; «y lo que se espera de mí», por otra.**

Si lo que el niño desea, está alineado o permitido en las reglas familiares, éste se sentirá seguro de exteriorizarlo, y lo hará sin conflicto.



Sin embargo, si lo que el niño desea o quiere, no está alineado con el ideario familiar, tiene dos opciones, exteriorizarlo y enfrentarse a un conflicto inmediato (la familia puede rechazarlo, reprimirlo o disuadirlo); o no exteriorizarlo, situación en la que se pondrán en marcha mecanismos de supervivencia internos como el olvido para ayudarlo a sobrellevar esta situación de insatisfacción interna, que enviará ese deseo al inconsciente para poder seguir viviendo sin ese recuerdo constante de estar haciendo algo que no quiere o de no estar haciendo eso que desea. Sin embargo, si bien no habrá conflicto inmediato en el núcleo familiar, habrá un conflicto en algún momento del futuro, cuándo ese deseo encuentre el momento -no siempre oportuno- para salir.

## MAMÁ

Por otra parte es necesario que entendamos que la madre, a su vez, ha sido tratada de la misma manera que está haciendo tratado su hijo, al llegar a este mundo, por tanto tiene naturalizada esta violencia en sí misma y no puede defender a su cría, porque ella ya es parte de esto y cree que es lo que sucede incluso es lo mejor para su bebé.

Venimos de generaciones de madres desconectadas del sí mismo, no sabemos lo que queremos ni lo que sentimos, y si queremos algo, no sabemos si debemos pedirlo o no, por tanto es tajantemente imposible que podamos sentir lo que siente nuestro bebé, empatizar con su difícil entrada a la vida y desear “ponérselo fácil”.

Y como no nos sentimos, con la maternidad iniciamos un periplo por diferentes y variados personajes en los que las mujeres ponemos la “autoridad”.

Mientras el bebé va sintiendo que necesita cuerpo, teta, mirada, y compañía materna, mamá va a ir haciendo exactamente lo contrario porque el médico, o su madre, o la suegra, o la cuñada le han dicho que lo mejor para no “malcriarlo” es: sacarlo de la cama, sacarlo de la habitación, quitarle la teta, no tenerlo en brazos, empezar a darle de comer lo más pronto que se pueda.

Como puedes darte cuenta todos los consejos que vienen de “afuera”, es decir, de un ser externo a la madre, tienen que ver con la separación de mamá y bebé. Esto no es casual.

Mamá, normalmente va a hacer caso a todos estos consejos de lo que ella cree que son voces autorizadas, que simplemente son voces externas a ella, simplemente porque venimos todos siendo educados en entornos en los que se nos enseña de pequeños que quienes saben son los adultos, nunca los niños. Se nos decía que hagamos caso a los que saben, que cuando una es niña son los padres, abuelos o maestros, pero que a medida que vamos creciendo van sumándose a la lista los profesores, jefes, representantes del gobierno o cualquier otro ámbito reconocido como autoridad en lo social, en lo económico, o en lo científico

El caso es que “*el otro* sabe y tiene razón, y *yo no sé*, por tanto no tengo razón”.

Éste es el motivo por el cual sobre todo las mujeres occidentales tenemos tan naturalizado el hecho de dejar muchísimas decisiones que tienen que ver con nuestro propio cuerpo, en manos de terceros. Llegamos a momentos como el parto, totalmente desconocedoras de los estadios por los que pasaremos y como si de un saber muy difícil y lejano a nosotras se tratase, dejamos todo en manos del médico, “que sabe”; pero aunque esté muy alineado a nuestras ideas no deja de ser un tercero. Creemos que no necesitamos el **conocimiento** sobre lo que nos está aconteciendo ignorando que justamente el conocimiento es el primer paso hacia la **conciencia**, y ésta es incompatible con el **miedo**. Una madre que se ha informado, es una madre que no será tomada por el miedo, por tanto podría entregarse a vivir un momento tan

vital como es un parto, sin estar condicionada por el miedo a lo desconocido.

El conocimiento, por tanto, es el primer paso hacia el verdadero empoderamiento.

Una vez nazca el bebé, mamá va a normalizar el llanto, las demandas, y por supuesto las enfermedades de su hijo. Antibióticos y a correr... no tiene herramientas para plantearse absolutamente nada diferente a lo que ha aprendido en la infancia. El sistema patriarcal triunfa.

Para cuando el bebé empieza a pedir y a decir que “no”, que es alrededor de los dos años, mamá ya enfrió su corazón, naturalizó los gritos, los castigos y sobretodo la distancia emocional entre ella y su todavía bebé y ya está ejerciendo su nuevo rol de “autoridad” que ella misma sufrió.

Y el bebé, que simplemente no puede vivir sin un referente amoroso, sin mirada y aceptación, se adapte, y aquí es el fin. El bebé ya aprendió a ser sometido por su madre, que va a ser su primera autoridad externa, y es así como la rueda del patriarcado se perpetúa de generación en generación.

Por suerte me doy cuenta de qué hay muchos niños que resisten mucho más a la autoridad, y que son los que terminarán trayendo grandes procesos y aprendizajes a la familia de origen, las famosas ovejas negras, los emergentes que siempre hay en las familias. Pero no deja de ser una vida de lucha.

## REGISTRO EXTERNO

De todo esto podemos deducir que el registro interno viene a ser ese deseo instintivo, interno, hecho conciencia. Y por el contrario el registro externo es la conciencia de lo que la fuera espera de mí. Es decir todo eso que yo puedo hacer, porque aprendí que no va a generar ningún conflicto en la estructura familiar y todo eso que sé que no puedo hacer, porque sí va a generar un conflicto en la estructura familiar.

Pero ¿y qué significa un conflicto? Para un niño o para un adolescente, un conflicto con mamá y papá, significa que me rechazan, que me quedo sin amor. Y esto es algo que los niños no se pueden permitir, porque la memoria biológica les dice que un rechazo del clan, tiene como destino final la muerte.

Por tanto lo que va a suceder aquí, es que el niño pequeño va a dejar de creer que lo que él siente es cierto, sino, que lo único cierto es lo que dice mamá ¡básicamente porque su vida depende de eso!

Y si mamá me dice que me abrigue porque hace frío, a pesar de qué yo no sienta frío, voy a terminar abrigándome «**porque seguramente yo esté equivocado**».

A pesar de no tener hambre el niño terminará el plato de comida, porque son las tres de la tarde en España y el noticiero indica que es la hora de comer.

Mamá, el telediario... ¿qué más da? El registro externo se impone como verdad irrefutable, y si me revelo, soy un malcriado o un rebelde y me he ganado la etiqueta para siempre.

Lo peor de todo esto es que la mayoría de los niños, terminarán creyendo que efectivamente tenían hambre, tenían frío y con esto, un sin fin de ideas más que hemos adoptado como propias, ya no sin estar de acuerdo, si no, sin siquiera saberlo.

Nuestro registro interno se irá haciendo pequeño y nuestra casi completa supeditación al registro externo, es decir, a lo que se nos dijo de afuera, es lo que nos mantiene desviados de nuestros caminos de individuación, de búsqueda interna, de necesidad de evolución y superación personales.

Vivimos en cambio corriendo las mismas carreras que corre el vecino: deseando la casa, el coche, un sueldo determinado, un prestigio, para obtener el reconocimiento social por el que aprendimos a vivir y en base al cual hemos armado nuestra propia vida sin saberlo.

Desde que nacimos hemos vivido basándonos en lo que una autoridad externa nos decía lo que «sí es» y lo que «no es» empezando por mamá, que lo hacía con buenísimas intenciones, pero desconectada de su propio deseo y búsqueda internas y supeditada a sus propios registros externos.

## CONCLUSIÓN

La separación de mamá y bebé en el nacimiento no es inocente, y genera la gran desconexión del ser humano, que va a llegar a adulto totalmente desconectado del sí mismo, porque es lo que necesitó hacer para sobrevivir. Ha ido eligiendo inconscientemente creer que todo lo que le han enseñado, es y funciona tal cual se lo han dicho, porque plantearse algo diferente, puede implicar quedarse solo, sin amor e incluso expulsado de clan.

Esto le ha llevado a que su capacidad de cuestionar la realidad en la que vive, la forma en la que establece los vínculos, y su propia forma de estar y funcionar, Estoy muy comprometida, prácticamente atrofiada, común músculo que nunca se usa. Hacer lo que le han dicho, le permitió sobrevivir, y le dió algunos buenos resultados. Pero como yo siempre digo, los seres humanos estamos viviendo muy por debajo de nuestras posibilidades y que si te tengo que hablar en términos económicos te digo que aunque nos vaya bien económicamente, en el fondo estamos perdiendo dinero, porque no estamos ganando todo lo que podríamos ganar. Es decir, aunque nos vaya mas o menos bien en nuestras vidas, puedo asegurarte que estamos viviendo vidas acotadas, siendo menos de lo que en verdad somos y estamos privando al mundo de

poder ofrecer nuestros dones, ya que estamos muy ocupados sobreviviendo.

Las mujeres tenemos la gran llave para poder cambiar la humanidad entera, si no permitimos que el patriarcado entre en nuestros hogares. Esto no es sencillo, nosotras mismas tenemos que luchar silenciosamente en contra de nuestro propio clan a veces, ya no te digo la sociedad, o el sistema médico y evidentemente él coste que se paga puede ser enorme.

La única forma tanto de sostenernos ante todo esto, como de empezar a cambiar de manera efectiva mi propia realidad, es el autoconocimiento. Conocernos a nosotras mismas tanto, que lleguemos a tener el superpoder de no necesitar que un otro nos ame, -aunque podamos disfrutar de un compañero y de su compañía-; o el superpoder de que nadie pueda realmente herirnos, y por tanto que nos sintamos libres de tomar nuestras propias decisiones tanto en nuestro propio beneficio como en el de nuestros hijos y el nuestro entorno.

Un adulto consciente es aquél que vive sin miedo a los que sus decisiones, ideas o creencias, puedan generar en los demás. Se siente en libertad para vivir la vida que elige, siempre en armonía y respeto a los que le rodean, pero esto no se hace porque se ponga como objetivo, se hace porque no se concibe vivir de otra forma que no sea el respeto.

Venimos de incontables generaciones lastimadas y hemos llegado al punto de no poder cambiar la realidad que vivimos a no ser que hagamos un proceso de autoconocimiento.

Hacer este proceso, que no tiene porque ser largo, pero si profundo y tocar esos puntos vitales en cada ser humano, lo va a cambiar todo, ya que la generación que sigue podrá ser criada en el respeto y en el amor, con esa libertad intrínseca que los habilita a buscar, creer, crear y decidir lo que sienten que es mejor para sí, y para su entorno. Por supuesto, sin imposiciones externas que amenazan con dejarlos fuera del clan. Una crianza así, sin autoconocimiento, simplemente no es viable, no se puede hacer por más instruidos que nos creamos.

Un proceso de autoconocimiento conmigo, es un viaje de autodescubrimiento del Ser, de sus dones, valores y virtudes que podrás empezar a desplegar en tu vida, apenas vayas haciendo consciente cada pequeña dinámica que descubriremos juntas.

Conociéndote, vas a poder comprenderte, entender cuál era el motor activo en ti que te impulsaba a cumplir con las expectativas que los demás tenían sobre ti, y por lo tanto vas a poder apagarlo y activar el que ahora te resuene. Porque si quieres empezar a hacer las cosas diferentes, si quieres salir de la dinámica en la que tanto tu memoria biológica como tu inconsciente

están permanentemente activados en ti, tomando todas esas decisiones que son vitales en tu vida, sin que tú lo sepas; vas a necesitar **nuevas herramientas emocionales**. Esas que te indicarán cómo sacar tu voz, cómo poner límites, cómo pedir, como dejar de violentarte y victimizarte.

Llevo desde mis 16 años caminando el universo del autoconocimiento, y he tomado todo lo que he estudiado de diferentes disciplinas, pero sobre todo mis propios procesos y todo lo que he experimentado, y he armado mi propia forma de acompañamiento «**Reprogramación Evolutiva**», que es un método que te propone volver al Ser mediante desaprender todas esas teorías que sin saberlo, has incorporado a tu día a día y te ha alejado de tu ser: biológico primero, emocional y espiritual, después. Con mi método te invito a que *te re-programes a tí misma*, pero esta vez, con toda la información a tu alcance, para que seas tú, quien elige. Pero no vamos a revisar el pasado para quedarnos allí. La propuesta es revisarlo lo justo y necesario para entender cómo has llegado hasta aquí y para qué tu alma necesitó ese entorno en el que naciste y creciste. Una vez comprendido todo esto, nos quedaremos en el *aquí y ahora* para cambiar lo único que puedes cambiar, tu propio presente.

Además, en 2022 escribí y publiqué mi primer libro “[Guía rápida para la madre consciente](#)”, en el que cuento «*qué es un bebé y qué necesita para crecer física y emocionalmente saludable; y por otra, que nos pasa a las mujeres, que no podemos darle lo que necesita. Te invito a leerlo y a seguir investigando*

sobre este vínculo tan vital en la vida del ser humano, para salir del desconocimiento de nuestra propia especie, que nos lleva a una vida de poner parches a lo que hemos hecho “mal” sin saberlo.

Puedo asegurarte que nadé durante años y a veces todavía bajo “un poquito” a las profundidades del mar de mi inconsciente, y no hay herida ni dolor que me asuste o sobre el que tenga un prejuicio. Sé cuál es el camino para SANAR y puedo acompañarte a descubrir el tuyo.

Sin embargo mi acompañamiento no es para ti si lo que quieres es seguir culpando al mundo de lo que te sucede y no estás dispuesta a abandonar esa idea. No podré acompañarte si lo que estás buscando es no hacerte cargo de tu realidad, de la que tú estás creando y por supuesto tampoco puedo acompañarte si no te comprometes contigo misma.

El resto de cuestiones que puedan surgir, son parte del proceso de revisar la propia historia, te propongo que lo desarmemos juntas.

Tu nueva forma de vincularte está al alcance de tu mano.

Victoria

<https://victoriabosc.com/>

[#SiTuTeAnimasYoTeAcompaño](#)

## ÍNDICE

Introducción .....	3
Patriarcado .....	4
Biología - Emoción - Razón .....	6
Las necesidades del bebé .....	8
Mamá .....	12
Registro Externo.....	15
Conclusión .....	17